

---

## LA BIBLIOTECOLOGIA

Pierre Sormany

Traducción: Beatriz Casa Tirao

A pesar de los problemas que nos rodean, la confrontación nuclear, las aplicaciones que se hacen de la ciencia y la tecnología contemporáneas, es necesario tener en cuenta que el emblema científico, el sufijo "logos", tiene todavía un atractivo casi mágico. Es el sello de la credibilidad que nos ha dado la ufología ( ¡qué barbarismo!) la astrología, la cienciología y otras "fumistologías".

Actualmente, en esta inflación de "logos", de ciencias, es normal que los bibliotecólogos se interroguen acerca del derecho de su profesión a pretender vestirse con la ropa del sabio. ¿La biblioteconomía es una ciencia?

Debo advertiros que, salvo como usuario ocasional de la documentación escrita o procesada, no conozco gran cosa de las técnicas y de las prácticas que caracterizan vuestra profesión. Y si bien delante de un auditorio cualquiera puede uno siempre disfrazar su incompetencia dando una muestra de cultura, haciendo citas impresionantes y referencias selectas, yo no osaría utilizar este subterfugio delante de un auditorio compuesto por personas cuyo oficio es justamente leer más que yo, y retener las citas.

Dejo pues para Diane Mitermayer hablaros más específicamente de las características "científicas" de vuestro campo profesional y yo abordaré la cuestión de manera más general: ¿Cuáles son las características del método científico? ¿Qué es lo que define a una ciencia? ¿Es

que toda técnica, todo "discurso" deviene ciencia... comenzando por las habilidades de los niños?

Les propongo una definición mucho más restringida de ciencia, pero que nos permitirá descubrir la característica precisa para juzgar una actividad científica. Esta definición la articularé sobre las necesidades a las cuales toda actividad humana tiende a responder.

### *Característica de la ciencia*

Las primeras necesidades son las necesidades primarias, las que responden a los mecanismos vitales que se podrían, dentro del marco de una visión simplista del cerebro humano, asociar al tronco cerebral y al hipotálamo. Estas son las necesidades de alimentación, protección contra el frío, de descanso, y varias otras. A estas necesidades corresponden valores de orden económico. Este término puede sorprendernos; precisemos que lo empleo en su sentido etimológico: la eco-nomía es la administración (nomos) del medio (ecos). Esto es la distribución de bienes para responder a las necesidades primarias de cada uno, quedando entendido que una vez satisfechas esas necesidades, la economía puede también extenderse a la satisfacción de otras.

En un segundo nivel situamos las necesidades de orden emotivo, las que asociaré siempre dentro del cuadro de esta visión un poco simplificada del juicio humano, al sistema límbico y al sentido que MacLean califica como "reptante". Estos son valores que representan una forma particularmente refinada de adhesión al grupo; son los valores estéticos, el sentido de lo bello o de lo desagradable; son también los valores éticos que nos hacen distinguir emotivamente el bien del mal. Estos valores tienen su prolongación en la religión, el arte o la moral llamada "natural" o intuitiva.

En un tercer nivel, referido exclusivamente a la neo-corteza, aparecen las necesidades de orden intelectual. La necesidad de comprender el mundo que nos rodea, de clarificar los mensajes, de prever las asociaciones y los desarrollos. Es aquí, y únicamente aquí, donde admito situar a la ciencia. Definida así, ella excluye automáticamente el conocimiento intuitivo adquirido por la experiencia mística o meditativa. Precisemos inmediatamente que mi definición no es universal, que ustedes pueden sin duda encontrar muchas otras, lo que constituye efectivamente un problema muy frecuente que ustedes encontrarán en la práctica de la documentación.

Así introducida, la ciencia aparece como una actividad orientada hacia la satisfacción de una sola necesidad humana: la curiosidad. Es el tradicional "por qué" del niño, pero un "porqué" en una sola palabra que reclama una respuesta causal (porque) y no el "por que" (en dos palabras) trabajando sobre una respuesta finalista ("con el fin de...").

Todo lo que puede aportarnos la ciencia es un conocimiento, una comprensión misma de los mecanismos de lo real, es decir de "cómo anda eso". Y ésta es una realidad a menudo muy poco comprendida. Toda ciencia, aun las llamadas "exactas", es ciencia del comportamiento. El físico que describe la materia concluye por aislar los átomos y eventualmente por identificar las partículas subatómicas, pero cuando se le pide describir la naturaleza de esas partículas él no puede hacer nada mejor que describir su comportamiento.

Una partícula será llamada "masiva" si resiste la fuerza de gravedad. Se dirá que tiene una carga eléctrica positiva o negativa, según sea atraída o rechazada dentro de un campo magnético. Y se le acordarán de la misma manera otras características, como la rareza o el atractivo, para tener en cuenta su comportamiento en diversas interacciones.

Pero, ¿a qué corresponden estos términos? ¿A la realidad propiamente, a la substancia de lo real? Realmente no. Todo límite último está constituido por fenómenos que tienen tal o cual comportamiento en tal o cual situación.

### *Toda ciencia es ciencia del comportamiento de lo real*

Semejante definición nos permite introducir aquí una primera característica de una ciencia: debe tener un objeto de estudio.

De hecho se podría decir que el objeto es siempre el mismo. Es el mundo que nos rodea, lo real. Pero las diversas disciplinas científicas se distinguen esencialmente por el tipo de comportamiento que estudian, el nivel de interacciones, el nivel de organización. Las ciencias de la naturaleza estudian por ejemplo los fenómenos fundamentales y las interacciones simples entre los diversos cuerpos materiales; después, con la biología, abordan el estudio de leyes de equilibrio, de crecimiento y de reproducción que caracterizan los sistemas fisicoquímicos, hipercomplejos. En este continuum es evidente que todo fenómeno de naturaleza biológica podría ser explicado a partir de las leyes de la física, pero el estudio de muy grandes conjuntos de elementos

en interacción hace aparecer los fenómenos estáticos de equilibrio, lo que demuestra que sería perfectamente inútil pretender analizar elemento por elemento.

Igualmente, en el dominio de la biología, con la aparición del hombre, un ser capaz de comunicar, de transmitir un producto cultural, nuevos fenómenos comienzan a surgir: en el plano individual, la aparición y el desarrollo de la inteligencia y de la personalidad, y en el plano colectivo el desarrollo de las interacciones entre individuos, grupos o sociedades.

En este continuum de la descripción científica del comportamiento de lo real se podría introducir un cuarto nivel. Es el que corresponde no a las interacciones entre los individuos o las sociedades, sino al comportamiento del producto cultural, del mensaje tomado como objeto de estudio. En este nivel es donde podrían situarse, por ejemplo, las investigaciones en semiología o en lingüística, pero también el análisis literario, el estudio de los mitos, incluyendo en esto el estudio de las ideas religiosas o aun el de los OVNIS, considerados como una manifestación de la actividad cultural humana (pero esta definición de la Ufología está muy alejada de la que dan los pretendidos ufólogos).

Una vez seleccionado un objeto de estudio, el trabajo científico procede a observar este objeto, a describir su comportamiento a nivel de la organización escogida, a postular diversas leyes de comportamiento. Puede tratarse de leyes deterministas (las leyes directas de causa a efecto), de leyes estáticas, de leyes simplemente probabilísticas.

La tercera etapa consiste en concebir un modelo descriptivo de la realidad observada como si el objeto de estudio elegido no estuviera regido más que por leyes formuladas expresamente para él.

Un ejemplo evidente de un modelo semejante puede ser elaborado por las leyes de gravitación universal de Newton. Después de haber dado una descripción matemática de su "ley", Newton se puso a estudiar cómo se comportaría la Luna alrededor de la Tierra si ella no estuviera atraída por alguna otra fuerza. Efectivamente, el modelo no era sino aproximado dado que no tenía en cuenta las atracciones gravitacionales proveniente del Sol, de otros planetas o del conjunto del universo, por algo más que fuerzas magnéticas, o "vientos" de partículas que entran en juego dentro de una descripción más exhaustiva de los fenómenos astronómicos. Pero el modelo pareció satisfacer a los contemporáneos de Newton, puesto que él describía con una gran precisión el movimiento de los astros.

Esto nos permite tocar un elemento importante de toda la investiga-

ción científica: un modelo será juzgado "válido" en tanto que posea un valor predictivo. Tomemos un ejemplo, de la psicología esta vez. Freud, en su práctica psiquiátrica, tuvo ocasión de observar numerosas enfermedades, en situaciones terapéuticas, incluyendo la hipnosis, por ejemplo, o las asociaciones de ideas psicoanalíticas más tarde. Freud extrajo ciertas "leyes" que le permitieron proponer lo que yo llamaré un "modelo hidrolítico" del comportamiento humano: tal el impulso del inconsciente retenido a causa de algunos bloqueos infantiles, que crea una presión anormal que fuerza a la apertura de una válvula de seguridad, de una grosera simplificación del modelo freudiano, me excuso por ello, pero deseo simplemente subrayar aquí que dentro de su descripción, Freud no dijo jamás que la conducta contenía efectivamente válvulas y tapones, sino que "se comportaba como si..." Igualmente que para la descripción física, no se trata de encontrar la naturaleza última de la cosa sino su comportamiento. Y el modelo de Freud deberá ser considerado como válido en tanto que posee un valor predictivo del comportamiento humano, que permite una intervención terapéutica eficaz.

Pero ustedes comprenden que Newton estudió sus planetas en una época en que no se conocía nada aún de las leyes de la electromagnética. Sus observaciones se realizaron sobre objetos celestes relativamente lentos si se compara su rapidez con la de la luz. Newton no estaba consciente de que su modelo debía ser revisado cuando se intentara su aplicación a fenómenos de muy alta energía.

De la misma manera, Freud desarrolla el modelo del subconsciente humano a partir de pacientes "enfermos", en un medio cultural y social bien particular. Estudia solamente ciertos aspectos de esta dinámica del desarrollo del pensamiento humano, de su equilibrio emotivo. Doy este ejemplo para subrayar una última característica de todo modelo científico: posee un límite de validez que atiende a la vez a la naturaleza del objeto de estudio elegido y a las situaciones en las cuales ese objeto ha sido observado. Ningún modelo podrá ser universal; como en fotografía, podría hablarse de una profundidad del campo, de una banda de resolución. Durante el trabajo científico llega siempre el momento en que es necesario modificarlo, ampliarlo o reemplazarlo totalmente.

\*\*\*

Hemos establecido así las características de la ciencia: ella trabaja sobre el comportamiento de las cosas; posee un objeto de estudio, es decir un dominio de observación situado en alguna parte dentro del

continuum de interacciones que forma lo real (natural o cultural); define leyes de comportamiento dentro de este nivel; las leyes permiten establecer un modelo analógico de la realidad descrita: este modelo debe tener un valor validez más allá de los cuales el modelo no puede ser utilizado.

### *Ciencia y biblioteconomía*

Podemos ahora regresar a la pregunta de la cual partimos: ¿es la biblioteconomía una ciencia?

El término "biblioteconomía" puede ser ambiguo en este plano. Etimológicamente designa la administración del conjunto de libros, o más generalmente la administración documental. Así definida no puede tratarse sino de una actividad de orden económico o, quizá, de una técnica (técnica como la aplicación de un conocimiento científico a una necesidad económica). Yo había pensado cuando preparaba esta conferencia introducir una palabra nueva, de la que se me ha dicho recientemente que ya existía en vuestro vocabulario. Esto me hizo feliz porque me libera de contribuir a la inflación contemporánea de los términos sabios. Esa palabra es *bibliotecología*. La ciencia de la documentación, de alguna manera.

¿Cuál será el objeto de estudio de esta ciencia? A priori, veo dos. En principio, a nivel de la dinámica social, la bibliotecología podría estudiar el comportamiento de los usuarios de la información, las necesidades sociales, la dinámica de los cambios culturales. Pero a nivel superior de las ciencias culturales, el que yo había denominado hasta el cuarto nivel, el estudio del producto cultural por sí mismo, la bibliotecología puede ser vista como la ciencia del mensaje documental.

¿Esta ciencia, existe naturalmente? Soy incapaz de responder a esta pregunta. Pero puedo desglosarla en subcuestiones: ¿Tienen ustedes leyes que pretendan describir el comportamiento del usuario del producto documental, o la dinámica de esta producción en sí misma? ¿Esas leyes desembocan sobre modelos de comportamiento de la documentación a partir de los cuales es posible establecer un cierto valor predictivo, estático por lo menos? ¿Serían ustedes capaces, por ejemplo de prever, a partir de los datos sobre la consulta de una obra o aun del análisis del producto mismo, su duración de vida útil o los documentos que debería correrse el riesgo de producir en adelante? Este no es más que un ejemplo arbitrario del género de leyes del comportamiento a las

